

El papel de las instituciones educativas en la perpetuación de la opresión social

Hesus Garcia Cobos

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

15 de septiembre de 2024

Author Note

Hesus Garcia Cobos ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1678-5491>

This paper is based on the professional APA 7 paper format as described by the Purdue OWL guide: Purdue APA 7 Guide.

Proudly written with ♥ in LaTeX, with gratitude to Donald Knuth, the inventor of TeX.

No conflict of interest is reported by the author. Correspondence concerning this article should be addressed to Hesus Garcia Cobos, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. Email: hesus.garcia@upaep.edu.mx

Abstract

The role of educational institutions in perpetuating social oppression is analyzed, focusing on their financial dependence on economic elites and traditional educational systems that reinforce existing power structures. This study discusses how educational institutions fail to promote critical thinking and how inequalities are embedded in the current academic framework, limiting students' potential for social mobility. Reforms are suggested to transform education into a tool for emancipation.

Keywords: social oppression, education, critical thinking, educational reform, inequality

Resumen

Este ensayo analiza el papel de las instituciones educativas en la perpetuación de la opresión social, centrándose en su dependencia financiera de las élites económicas y en los sistemas educativos tradicionales que refuerzan las estructuras de poder existentes. Se discute cómo las instituciones educativas no promueven el pensamiento crítico y cómo las desigualdades están incrustadas en el marco académico actual, limitando el potencial de movilidad social de los estudiantes. Se proponen reformas para transformar la educación en una herramienta de emancipación.

Palabras clave: opresión social, educación, pensamiento crítico, reforma educativa, desigualdad

El papel de las instituciones educativas en la perpetuación de la opresión social

Las instituciones educativas perpetúan la opresión social y limitan el desarrollo del potencial humano. Lejos de ser espacios de emancipación y desarrollo crítico, las universidades tienden a reforzar las estructuras de poder existentes. Esto ocurre principalmente debido a su dependencia financiera de las élites económicas y políticas, así como a un sistema educativo tradicional que reproduce las desigualdades sociales. Para comprender este fenómeno, es necesario analizar cómo la estructura actual del sistema educativo perpetúa estas dinámicas de poder.

Una de las principales razones por las cuales las instituciones educativas perpetúan la opresión social es su dependencia financiera de aquellos que tienen más poder en la sociedad. Chomsky (2011) sostiene que las universidades no son autosuficientes, ya que dependen de fuentes externas de financiamiento cuyos intereses están alineados con los de las élites económicas y políticas (p. 28). Esto restringe la capacidad de las universidades para fomentar el pensamiento crítico, ya que sus prioridades se ven influenciadas por quienes controlan los recursos financieros. De manera similar, Giroux (2004) argumenta que las instituciones educativas están cada vez más sujetas a intereses corporativos, lo que ha mercantilizado la educación y ha transformado a los estudiantes en simples consumidores, en lugar de ciudadanos capaces de análisis crítico.

El sistema educativo tradicional también juega un papel clave en la reproducción de las desigualdades sociales. Freire (1970) explica que la educación convierte al estudiante en un receptor pasivo del conocimiento, en lugar de un participante activo en el proceso de aprendizaje (pp. 80–81). Este enfoque no solo refuerza las relaciones de poder, sino que también limita el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía personal. Por otro lado, Bourdieu (1996) sostiene que el sistema educativo favorece a las clases privilegiadas, ya que los estudiantes provenientes de familias con mayor capital cultural y económico son quienes logran tener éxito en este sistema, mientras que aquellos de clases desfavorecidas enfrentan limitaciones en sus oportunidades, lo que perpetúa las desigualdades sociales.

Algunos podrían argumentar que las universidades aún permiten el desarrollo del pensamiento crítico y que su dependencia financiera no es necesariamente perjudicial para la autonomía educativa. Sin embargo, esta visión ignora las profundas limitaciones estructurales impuestas por las élites económicas y la mercantilización de la educación. Como han señalado autores como Giroux (2004), la creciente privatización y corporatización de las instituciones académicas ha reducido significativamente el espacio para la crítica social, afectando de manera desproporcionada a estudiantes de contextos menos privilegiados.

En conclusión, las instituciones educativas, lejos de ser motores de cambio social, perpetúan la opresión y limitan el desarrollo del potencial humano. La dependencia financiera de las élites y la estructura tradicional del sistema educativo contribuyen a mantener las desigualdades sociales y a frenar la emancipación de los estudiantes. Para que la educación pueda convertirse en una verdadera herramienta de liberación, es necesario reformar profundamente el sistema, priorizando el pensamiento crítico, la equidad y el desarrollo integral del individuo.

Referencias

- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1996). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (2nd ed.). Editorial Laia.
- Chomsky, N. (2011). *The function of schools: Subtler and cruder methods of control*. En K. J. Saltman & D. A. Gabbard (Eds.), *Education as enforcement: The militarization and corporatization of schools* (2nd ed., pp. 26–35). Routledge.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Giroux, H. A. (2004). *The terror of neoliberalism: Authoritarianism and the eclipse of democracy*. Paradigm Publishers.